

SERGIO AGUAYO Investigador

'Tienen miedo a las ideas'

ENTREVISTA

YANIRETH ISRADE

El investigador Sergio Aguayo, a quien el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) retiró el viernes la invitación para formar parte de su órgano de gobierno como consejero honorario, atribuyó esta revocación al miedo que sus ideas provocan entre grupos de poder al interior del partido gobernante.

"Tienen miedo a las ideas que yo verbalizo, expreso, fundamento y demuestro con mi trabajo académico", puntualizó en entrevista.

Apenas el pasado 20 de junio, el académico de El Colegio de México había sido nombrado Consejero a Título Personal del CIDE, un puesto honorífico por un periodo de cuatro años. Fue designado por la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Humanidades e Innovación (SECIHTI), Rosaura Ruiz.

El 27 de junio se le notificó que su incorporación no surtiría efecto porque los cuatro consejeros actuales a título personal del CIDE "aún se encuentran vigentes".

El oficio mediante el cual se le retiró la invitación no aclara si una vez que concluya dicha vigencia, Aguayo se desempeñará como consejero.



Especial

Lo que más me impresiona es la enanización de la izquierda de Morena, que le tiene miedo al intercambio de ideas"

Definitivamente. El CIDE, por ejemplo, estaba a la vanguardia de los estudios sobre violencia. Y se ha desmantelado porque se han ido, pedido licencia, inconformado una cantidad muy grande de profesores.

Y la construcción de un núcleo de investigación sólido, serio, no es de un día para el otro, lleva años y años, entonces ahí el CIDE perdió un aporte enorme que estaba haciendo a la comprensión de la violencia.

INSTITUCIÓN SOMETIDA A UN PARTIDO

"Mi lectura es que la Secretaría de Ciencia deseaba empezar a dar pasos para que el CIDE recuperara su esencia"

"Recibe buena parte de su financiamiento del sector público y además su junta de gobierno está en manos del sector público, la mayoría", señala.

Aguayo reemplazaría como consejero al historiador Felipe Ávila, cuyo periodo culmina el 30 de septiembre.

"Como el nombramiento no aclaraba a partir de cuándo (asumiría), parecía que a partir de ese momento ya era yo consejero, y se abría el paso a una impugnación jurídica. Eso lo entendí perfectamente.

"Eso es una lectura jurídico-académica, pero la (lectura) política es que hubo una reacción virulenta de grupos de poder al interior de la 4T que me consideran nocivo para la salud del CIDE y que simplemente, aun sabiendo que iba a ser minoría, tuvieron miedo a que fuera a decir lo que pienso sobre el CIDE: que lo han castrado académicamente y que debe haber un proceso de recomposición del rigor académico".

¿A ese rigor académico se refería cuando escribió que el CIDE necesita un renacimiento?

Decir lo que piensa, y fundamentarlo, añade, incomoda a personalidades autoritarias "como las que ahora, desafortunadamente, forman una corriente muy importante al interior de Morena y de la 4T".

"Mi punto de vista sobre problemas nacionales aparece publicado en Grupo REFORMA y antes en Canal 11, hasta que me corrieron en septiembre del año pasado.

"En lo académico entiendo perfectamente que en una junta de Gobierno se va a debatir lo que tiene que ver con la dirección estratégica de la institución y la función que tiene una universidad pública al servicio de la nación, no de un partido. No estoy de acuerdo en que una universidad esté controlada por un partido o un grupo político. Una universidad debe ser autónoma; el CIDE no lo es y por eso lo castraron".

¿Qué pensaba decir o hacer en el CIDE si se hubiera mantenido su nombramiento como consejero? Hacer preguntas y pedir información que como consejero tengo derecho a conocer. ¿Cuáles han sido los criterios para tomar tal o cual decisión? ¿Cuál es la calidad académica de los profesores que han entrado en los últimos años? Preguntas incómodas.